



FOTO | Jesús Guzmán Flores

## Orígenes de la “crisis alimentaria” internacional

Jesús Guzmán Flores\*

Existe un amplio consenso entre gobiernos, organismos internacionales y múltiples analistas económicos en el sentido de caracterizar la “**crisis alimentaria**” como la pronunciada alza de precios de los alimentos y su repercusión negativa en amplios sectores de la población mundial, que se observa desde finales de 2006 y de manera más aguda en lo que va de 2008. En contraste con este consenso, existen grandes divergencias en la explicación de su origen y de las medidas requeridas para afrontarla y prevenirla; por lo que resulta conveniente hacer algunas reflexiones tanto de las características de la crisis, como de sus orígenes, sus repercusiones, así como de las posibles formas de hacerle frente.

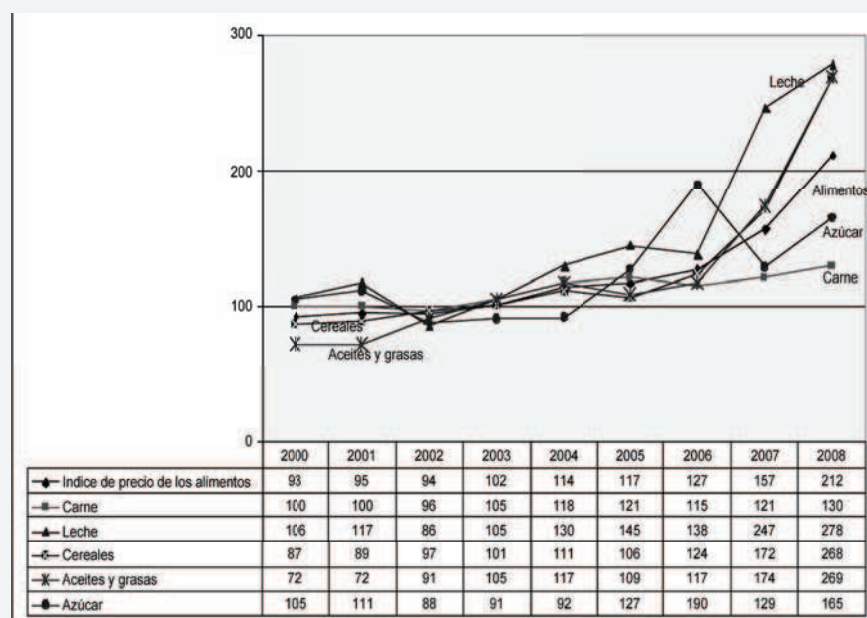
### Características de la “crisis alimentaria”

La actual “**crisis alimentaria**” es reconocida por las dificultades para adquirir alimentos como consecuencia del aumento de precios, que afrontan principalmente los países de bajos ingresos con déficit de alimentos (PBIDA) y la población pobre de todo el mundo; en el caso de los PBIDA esto ocurre porque las importaciones de alimentos, que necesariamente tienen que realizar, se efectúa a un mayor precio, y en el caso de la población pobre del mundo, que destina la mayor parte de sus ingresos a la adquisición de sus alimentos, porque tendrá que incrementar sus erogaciones por ese concepto; situación que obliga a unos a desatender otras necesidades básicas, lleva a otros a una condición de hambre (100 millones) y a los que se encontraban en esta condición (861.6 millones) se les agrava y los aleja de toda esperanza de superarla.

\* Subdirector de Estudios de Prospectiva del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria, H. Cámara de Diputados.

La Gráfica 1, elaborada con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), ofrece una imagen clara sobre el incremento de los precios de los alimentos. Destacan los pronunciados incrementos de precios que ocurrieron en el año 2007 y el estimado para el primer cuatrimestre de 2008. Respecto al incremento de precios del año 2007 en relación con 2006, el de la leche fue de 72%, el de los cereales 39% y el correspondiente a aceites y grasas de 49 por ciento. En 2008 en relación con 2007 y para los productos mencionados, los incrementos de precios fueron de 13%, 56% y 55%, respectivamente. De manera acumulada, en el comercio mundial el incremento de precios de 2008 versus 2006 fue de 102% para la leche, 116% para cereales y 130% en el caso de los aceites y las grasas, es decir, los precios de estos alimentos se han incrementado en más del doble, en el transcurso de 16 meses.

Gráfica 1. Índice de la FAO para los precios de los alimentos



En el Cuadro 1 puede apreciarse el incremento de los precios en los últimos tres años. El precio del arroz se triplicó y los del maíz, el trigo y la soya se aumentaron en más del doble. En el año 2006 el incremento fue fundamentalmente en el trigo, en 2007 fue en el maíz y la soya y en 2008 éste se produjo en los cuatro productos, y que es cuando se reconoce de manera generalizada la situación de “crisis alimentaria”.

Cuadro 1. Precios internacionales de los principales productos básicos

Producto	Precio promedio del mes de mayo (dfls. EE.UU. x Ton)				Variación % respecto al año anterior			Variación % 2008 vs. 2005
	2005	2006	2007	2008	2006	2007	2008	
Arroz	297.5	316.0	324.5	963.2	6.2	2.7	196.8	223.8
Maíz	95.2	111.0	160.8	247.5	16.6	44.9	53.9	160.0
Trigo	150.5	199.2	203.0	353.8	32.4	1.9	74.3	135.1
Soya	248.3	229.9	285.8	500.6	-7.4	24.3	75.2	101.6

(1) Blanco 100% Bangkok, (2) Amarillo número 2 Golfo, (3) Rojo duro del invierno, Golfo, (4) Amarillo número 1, Golfo. Fuente: Elaborado por CEDRSSA, con datos de la FAO.

4. Es conveniente resaltar que hasta la presente "crisis alimentaria", las acontecidas en el mundo tenían como características principales las siguientes: la de presentarse en una sola región o país, originarse por una escasez de alimentos y la de afectar en general a toda la población. En contrapartida, la actual crisis tiene alcance mundial, se origina por la carestía de los alimentos en años record de su producción mundial (ver Gráfica 2) y afecta, por el momento, sólo a la población en situación de pobreza, que es más de la mitad de la población mundial.

Según el reporte de la FAO, de los 36 países que requerirán asistencia alimentaria externa (excluyendo a tres de los que no se dispone información y a Rusia, cuya crisis se circunscribe a Chechenia) el 65% de su población habita en áreas rurales, en 23 de ellos la población rural abarca más de la mitad de su población total y en 14, la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada en la agricultura, representa más de la mitad de la PEA total.<sup>1</sup>

Situación similar se observa en 82 países que la FAO clasificó (a noviembre del 2006) como de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA), en los que habita el 63% de la población mundial y de los cuales más de tres cuartas partes habita en el medio rural. De estos países, 47 muestran un saldo negativo en su balance de exportaciones e

importaciones, que sumados a 71 países que no entran en la clasificación de bajos ingresos, pero presentan saldo negativo en su balanza alimentaria, da un total de 118 países<sup>2</sup>.

Lo anterior indica una grave contradicción, en el sentido de que países con un alto porcentaje de población que habita en el medio rural y de PEA ocupada en la agricultura, que deberían tener fortalezas en materia alimentaria, pasan por graves problemas para satisfacer sus necesidades alimenticias.

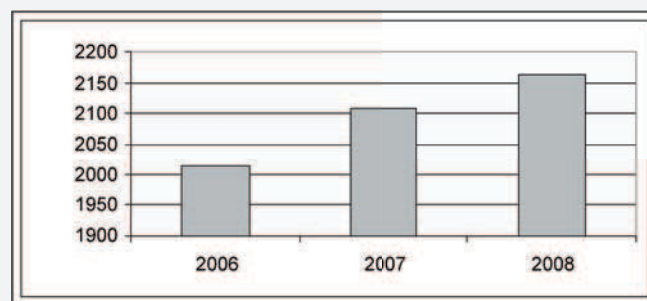
Por otra parte, es de resaltar que la producción de los tres principales cereales en que se basa la alimentación de la población mundial (arroz, trigo y maíz) se concentra en 25 países (ver Cuadro 2) que representan el 63% de la población. Diez de estas naciones concentran el 80% de la producción de arroz, 14 el 76.5% de trigo y diez países el 79.6% de maíz. De éstos, 16 muestran déficit en materia de comercio de alimentos y sobresalen como exportadores netos de alimentos: Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos de América, Indonesia, Irán, Tailandia, Ucrania y Vietnam.

México, si bien se encuentra entre los principales productores de maíz del mundo, es deficitario en ese producto, al igual que de arroz y trigo, habiendo sido autosuficiente en décadas pasadas en los tres productos.



FOTO Josefina Isabel Fajardo Arias

Gráfica 2. Producción mundial de cereales



Fuente: Elaborada por CEDRSSA con datos de la FAO. Perspectivas de cosecha y situación alimentaria, abril de 2008, 2007 estimado y 2008 pronóstico.

<sup>1</sup> Anuario 2005.

<sup>2</sup> Ídem 2.

Cuadro 2. Principales países productores y exportadores netos de alimentos (2004)

	Arroz	Trigo	Maíz
Principales países productores <sup>1</sup>	Bangladesh Brasil China India Indonesia Japón Myanmar Filipinas Tailandia Vietnam	Argentina Australia Canadá China Francia Alemania India Irán Pakistán Rusia Turquía Ucrania Reino Unido Estados Unidos de América	Argentina Brasil China Francia India Indonesia Italia México Rumania Estados Unidos de América
Producción (miles de tons.)	488,610.8	481,583.9	576,690.6
% de la producción mundial	80.3	76.5	<b>79.6</b>
Países exportadores netos de productos agrícolas <sup>2</sup>	Brasil Indonesia Tailandia Vietnam	Argentina Australia Canadá Irán Ucrania Estados Unidos de América	Argentina Brasil Indonesia Estados Unidos de América
Producción (miles de tons.)	91,225.4	151,054.4	367,948.4
% de la producción mundial	15.0	24.0	50.8

Fuente: Elaborado por CEDRSSA con información de la FAO, Anuario Estadístico 2005.

1) Con producción mayor a 10 millones de toneladas.

2) Con saldo positivo en su balanza alimentaria estimada con base en los importes reportados en 2004.

### Orígenes de la crisis alimentaria

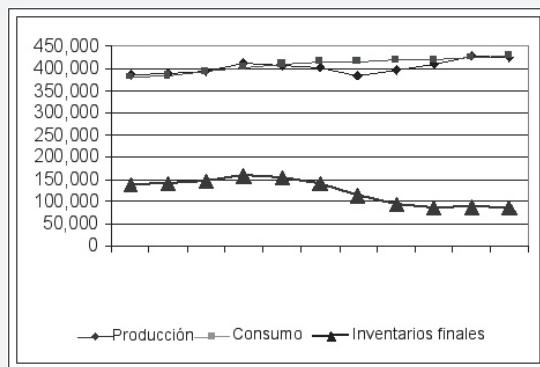
Sobre las causas de la crisis, predomina la opinión relativa a explicarla por el aumento en la demanda de cereales, originado por su uso en la producción de agrocombustibles (etanol de maíz) y por el aumento en su utilización como alimento para el ganado, específicamente para aves y cerdos. Los datos mundiales de la producción, consumo e inventarios finales en el caso del arroz, los granos secundarios (maíz, sorgo, cebada y otros) y el trigo, confirman los incrementos en el consumo, pero también en la producción, existiendo años en los que el consumo supera a la producción, lo que repercute en la baja de los inventarios finales (ver Gráficas 3a, 3b y 3c).



FOTO | Josefina Isabel Fajardo Arias

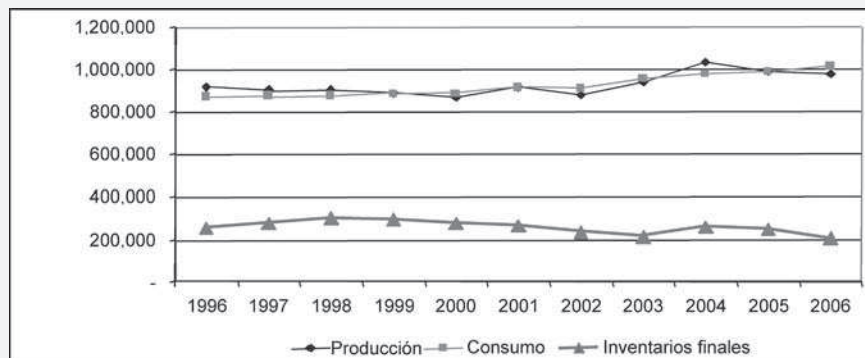
Destaca el periodo 2001-2003 en el que los tres productos muestran una diferencia negativa entre producción y consumo y en los que se observa el inicio de un declive en los inventarios, a partir de 2004 y hasta el año 2006 se observa una ligera tendencia a la alza de la producción, que la empareja con el consumo que sigue a la alza, por lo que los inventarios continúan en un nivel bajo. Este comportamiento de la producción y el consumo da como resultado que los inventarios del periodo 2001-2006 sea inferiores a los observados en el periodo 1996-2000, siendo más pronunciada la baja en los inventarios del trigo.

Gráfica 3a. Producción, consumo e inventarios finales mundiales de arroz. (miles de toneladas)



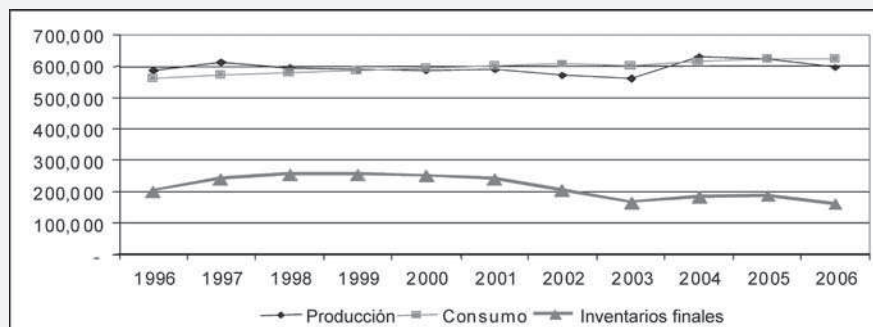
Fuente: Elaborado por CEDRSSA, con datos de la OCDE-FAO.

Gráfica 3b. Producción, consumo e inventarios finales mundiales de granos secundarios (miles de toneladas)



Fuente: Elaborado por CEDRSSA, con datos de la OCDE-FAO.

Gráfica 3c. Producción, consumo e inventarios finales mundiales de Trigo (miles de toneladas)



Fuente: Elaborado por CEDRSSA, con datos de la OCDE-FAO.



FOTO | Josefina Isabel Fajardo Arias

La información anterior permite considerar que el incremento en el consumo a tasas mayores que las de la producción, llevaron a una baja en los inventarios finales, que indudablemente repercutió en la elevación en los precios, aunque es difícil imputarle, por sí sola, la magnitud de esos incrementos. En el Cuadro 3 en el que se presentan las variaciones porcentuales 2006/1996 de los conceptos básicos de la producción y comercio de estos productos, se aprecia, en el caso de los granos secundarios, que el incremento en su consumo deriva de los usos ganadero e industrial (contenido este último en el rubro de otros y que incluye la destilación del etanol); en el trigo los incrementos están relacionados con su uso para alimentación y ganadero y, en el del arroz su incremento se deriva exclusivamente de la alimentación humana. En los tres productos se tienen incrementos porcentuales en las importaciones y en el consumo superiores a los registrados para la producción y en todos se observa una baja en los inventarios y en la relación inventarios/consumo.

La diferencia negativa entre producción y consumo se presenta a partir del año 2001 y se reduce a partir de 2004, no obstante los inventarios finales no se han recuperado y un mal año agrícola como el de 2006, incidió en la relación inventarios–consumo, reduciéndola a casi la mitad de lo observado en la década anterior, lo que puede explicar que en ese año se inicie un marcado proceso de incremento en los precios, como ya se ha señalado (Ver Gráfica 4 en página siguiente).

Una situación que indudablemente está repercutiendo en el incremento de los precios de los productos agrícolas, es el aumento en los precios del petróleo, que incide de manera directa en la elevación de los precios de los combustibles, energía eléctrica y los agroquímicos, lo que a su vez impacta los costos de producción, transporte y almacenamiento de los productos agrícolas. El precio promedio por barril en el primer trimestre de 2008 en relación con el del año 2005, es superior en 73% (ver Cuadro 5 en la página siguiente).

Cuadro 3. Variaciones porcentuales 2006/1996 de los indicadores básicos (arroz, granos secundarios y trigo)

	Variación porcentual		
	Arroz	Granos secundarios	Trigo
Superficie sembrada	2.8	-6.7	-7.5
Rendimiento	6.8	14.8	10.2
Producción	9.9	7.1	2.0
Importaciones	42.1	13.7	14.7
Exportaciones	53.4	14.5	0.7
Consumo *	12.1	16.6	10.8
* Alimentación humana	12.1	5.6	12.7
* Ganadero	n.r.	12.1	12.3
* Otros usos	n.r.	56.2	-3.8
Inventarios finales	-37.1	-18.5	-19.1
Relación inventarios/consumo	-43.9	-30.1	-27.0

Fuente: Elaborado por CEDRSSA con datos de la OCDE-FAO.



FOTO | Josefina Isabel Fajardo Arias

Cuadro 4. Precios internacionales del petróleo ( Promedio por barril Dlls. EE.UU)

Año	2005	2006	2007	2008**
Precio	56.63	66.15	72.38	106.54
Variación con respecto al año anterior %	*	16.8	9.4	47.2
Variación acumulada %	*	16.8	26.2	73.4

\* Año base \*\* Promedio primer trimestre.

Fuente: Elaborado por CEDRSSA con datos del Ministerio del Poder Popular para la energía y Petróleo, [www.menpet.gob.ve](http://www.menpet.gob.ve)

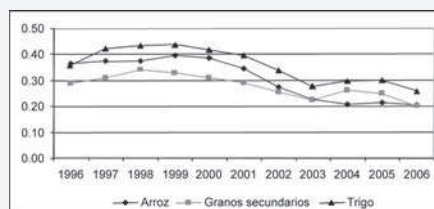
Los precios de los fertilizantes también se han incrementado, en el caso de México, que es un importador neto de ese insumo básico para la producción agrícola, se reportan incrementos superiores al 50% en los nitrogenados y 200% en los potásicos (ver Cuadro 5).

Cuadro 5. Precios de los fertilizantes en México (pesos por tonelada)

Producto	2005	2008	Variación %
Sulfato de amonio	2,200	3,300	50.0
Urea	4,200	6,465	53.9
Sulfato de potasio	4,151	12,857	209.7

Fuente: Elaborado por CEDRSSA con datos del SNIIM-SE. Precios al mayoreo al mes abril.

Gráfica 4. Relación inventarios finales/ consumo



Fuente: Elaborado por CEDRSSA con datos de la OCDE-FAO.

El incremento en el precio del petróleo, además de los impactos que tiene en los costos de producción y transporte, es un elemento determinante en el aumento del uso de productos agrícolas en la fabricación de combustibles (maíz, soya, colza y caña de azúcar) al hacerlos más competitivos en relación con los derivados del petróleo; uso que también es estimulado por las subvenciones que les otorgan los países desarrollados y las legislaciones aprobadas para su uso obligatorio. En EE.UU los subsidios al etanol por litro oscilan entre 29 y 36 centavos de dólar, en la Unión Europea son de 100 centavos, en Australia de 40 centavos; en el caso del biodiésel los subsidios en EE.UU. oscilan entre los 54 y los 67 centavos, 70 centavos en la Unión Europea y 40 centavos en Australia.<sup>3</sup>

El aumento en la utilización de productos agrícolas en la fabricación de combustibles, no sólo tiene repercusiones en el incremento en el consumo del producto específico utilizado en su fabricación, sino que también tiene efectos en otros productos a los que les disputa superficie de cultivo, tal es el caso del maíz en EE.UU., donde el aumento de su precio en el año 2006, originado por su uso en la fabricación de etanol, provocó que se incrementara la superficie cultivada a costa de las destinadas a la soya y el trigo, lo cual contribuyó a una menor producción de ellos y repercutió en el incremento de sus precios en 2007.

Su bajo precio en los EE.UU. fue reconocido como uno de los elementos que han contribuido al aumento del consumo de cereales en el mundo, el cual respondía a los subsidios otorgados a la producción y a la exportación, a los que se sumaba un dólar subvaluado, que abarató las importaciones provenientes de ese país, ya que los precios de sus productos agrícolas resultaban más bajos que los precios internos de muchos países con condiciones económicas y productivas



FOTO | Josefina Isabel Fajardo Arias

<sup>3</sup> FAO, *Aumento de los precios de los alimentos: Hechos, perspectivas, impactos y acciones requeridas*, Roma, junio de 2008.

muy distintas a las norteamericanas; por lo que, bajo el principio de las ventajas comparativas, decidieron liberar su comercio, incrementar sus importaciones y desplazar con ello a una parte importante de su producción local, convirtiéndose en importadores obligados de alimentos, aun cuando esas ventajas hayan desaparecido.

Es indudable que el incremento de los precios del petróleo y en el consumo de cereales por arriba de los incrementos en su producción, con la consiguiente disminución de la relación inventarios/consumo, explican la presión al alza de sus precios. No obstante lo anterior, en la opinión de diversos analistas, las magnitudes del alza de los precios han sido determinadas en gran medida por actividades especulativas en las compras a futuro de grano que realizan quienes manejan grandes bolsas de inversión y que por la crisis de las inversiones relacionadas con los créditos hipotecarios, han buscado alternativas más seguras y rentables, como son los cereales y otras materias primas. El representante en México del Instituto Interamericano de Cooperación con la Agricultura (IICA) afirmó en conferencia dictada en la Cámara de Diputados<sup>4</sup>, que de cada 10 compradores de granos en el mercado de Chicago, solo tres están relacionados con el consumo final.

Las importaciones totales de cereales en el mundo representan un 12.4% del consumo total, lo cual implica que el 87.6% del consumo se satisface con la producción interna de los países, evidentemente en diferentes magnitudes; no obstante la baja proporción que representan las importaciones, los precios internacionales, son determinantes en los precios de comercialización de la producción interna de los países importadores, que antes de la actual crisis, tuvieron una repercusión negativa en los precios pagados a los productores. Por otra parte, si tenemos en cuenta

que los precios internacionales de los cereales son determinados en gran medida por las políticas de apoyo gubernamentales y el comportamiento de los mercados de físicos y futuros de los EE.UU., resulta que su participación del 2.4% en las importaciones mundiales de cereales, juega un papel fundamental en la fijación de los precios internacionales de los mismos.

En la producción, comercialización y transformación de los cereales y granos oleaginosos de EE.UU. y de una parte de los principales países importadores y las grandes empresas transnacionales agroindustriales (Bunge, Cargill y Archer Daniels Midland) tienen un papel fundamental, en consecuencia, puede afirmarse que éstas han contribuido a la generación de la presente crisis alimentaria. No es casual que estas empresas estén reportando un incremento considerable en sus utilidades (ver Cuadro 6) por lo que forman parte de los escasos ganadores de la crisis alimentaria.

Cuadro 6. Utilidades netas de operación

Empresa	2007	2008	Var. %
	(millones de dólares EE.UU)		
ADM	419.9	779	85.5
Bunge	27	419	1451.9
Cargill *	553	1003	81.4

Fuente: Elaborado por CEDRSSA con información financiera de las Empresas proporcionadas en Yahoo Finanzas.

La liberalización del comercio mundial de productos agrícolas que promueve la Organización Mundial de Comercio y los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) y que adoptaron la mayoría de los países importadores de alimentos, si bien les permitió, a partir del año 1996 y hasta el 2005, importar alimentos a un precio relativamente bajo, que afectó sus estructuras productivas y de consumo, a partir de 2006 esta

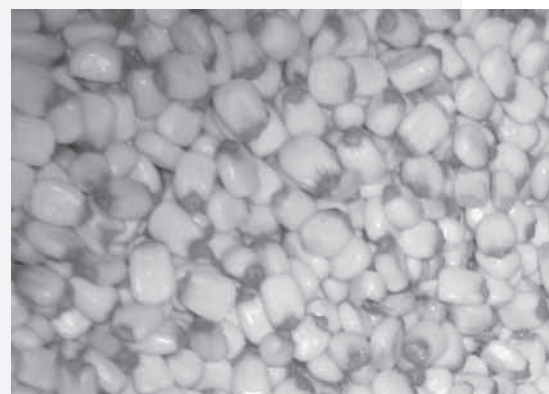


FOTO Karla Faccetti

<sup>4</sup> Buzzetti, Gino, ponencia presentada en el XI Encuentro Nacional de Parlamentarios, Palacio Legislativo de San Lázaro, México, D. F., 4 de junio de 2008.



situación se revierte; ahora estas naciones que descuidaron su estructura productiva están obligadas a importar sus alimentos con los incrementos de precios mencionados, con la afectación sensible a su población en condiciones de pobreza y el incremento del déficit en sus respectivas balanzas comerciales y de pago.

La evolución de la crisis alimentaria por sí misma cuestiona las explicaciones parciales sobre sus orígenes, así como concepciones ampliamente difundidas sobre el comercio agrícola, como las siguientes:

- La explicación de que el uso de granos en la destilación de etanol y la alimentación del ganado para atender la demanda de combustibles y de productos cárnicos de ciertos países, no es muy consistente para explicar los incrementos de precios en el arroz, que fundamentalmente se utiliza directamente en la alimentación humana.
- La concepción de que el libre mercado en el mundo iba a proveer alimentos baratos y que por lo tanto había que actuar en función de las ventajas comparativas que ello otorgaba; la actual crisis alimentaria y el pronóstico de que se prolongará por al menos diez años, hacen difícil sostenerla.
- El manejo como mercados diferenciados de los maíces amarillo y blanco se debilita, pues la actual crisis demuestra, al menos en la fijación de precios, que guardan una relación estrecha. El uso del primero preponderantemente en la fabricación de etanol y como forraje, dos conceptos en los que se ha incrementado su consumo y que en consecuencia han influido en su precio, repercutieron en un incremento prácticamente por igual, en el precio del maíz blanco, destinado fundamentalmente a la alimentación humana.

En resumen, podemos concluir que entre los factores que han contribuido a la inflación de los precios internacionales de los cereales, están los siguientes:

- A. La liberalización y desregulación del comercio internacional y nacional de productos agrícolas, que por un lado hace susceptibles tanto al comercio mundial como local a prácticas especulativas y por otro, posibilita que los precios internos se desplomen en perjuicio de los productores locales, al importarse productos agrícolas producidos en condiciones tecnológicas y de apoyo gubernamental superiores a las del país importador, deteriorando gravemente sus capacidades productivas.
- B. Debilitamiento de la producción nacional en la mayor parte de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos, por falta de apoyos a la agricultura campesina y la depresión de los precios al productor, provocada en el pasado reciente, por las importaciones de alimentos.
- C. La atención de una demanda creciente de productos de origen animal (carne y huevos) por sistemas de producción animal altamente demandantes de granos alimenticios, lo que genera una demanda adicional de los mismos y trae como consecuencia presiones sobre sus precios.
- D. La tendencia a reducir el número de productos utilizados en la alimentación, en contraposición a la todavía basta biodiversidad del planeta y de las experiencias en su uso alimentario, por lo que la demanda se concentra en pocos productos, que no todos los países tienen las condiciones para producir en condiciones de competitividad en mercados abiertos.
- E. La alta dependencia del modelo agrícola industrial de derivados del petróleo y otros hidrocarburos, que por las tendencias de precios altos de esas materias, mantendrán presión en

los costos y por tanto en los precios de los productos agrícolas.

- F. El uso de productos agrícolas en la fabricación de combustibles, compromete recursos y productos destinados a la alimentación humana, lo cual vulnera los principios de seguridad alimentaria que deben prevalecer en la producción agrícola.
- G. El predominio de la perspectiva del mayor beneficio económico en la agricultura y no el de garantizar un derecho humano fundamental como es el derecho a la alimentación.

### Alternativas para afrontar la crisis alimentaria

El grado de reconocimiento y aceptación de los factores arriba enunciados, determinará las alternativas de cómo afrontar la actual crisis alimentaria y prevenir su reincidencia en el futuro. Por lo que partiendo de la aceptación de su validez, se propone lo siguiente:

- A. Promover acuerdos multilaterales y bilaterales en materia de comercio internacional que garanticen la protección de los sistemas agroalimentarios de cada país y en donde el comercio de alimentos se oriente a complementar la alimentación y en su caso, a cubrir insuficiencias temporales o crónicas de la producción de alimentos de los países. En el plano nacional se hace necesario contar con disposiciones legales contra prácticas especulativas en la producción y comercio de los alimentos e instancias que las hagan cumplir.
- B. Impulsar y fortalecer la producción local de alimentos, considerando no sólo la dimensión nacional, sino también la regional y por localidad, a fin de lograr intercambios más equitativos y justos entre la agricultura y otros sectores, así como entre productores y consumidores. Los medios idóneos ya probados para el impulso y fortalecimiento de

la agricultura, son la investigación para el desarrollo de los sistemas de producción campesina y la transferencia de sus resultados, la inversión en infraestructura, el acceso a un crédito agrícola, mayor capacitación y la promoción de la organización de los productores.

C. Promover sistemas de producción pecuaria menos demandantes de granos, como pueden ser los silvopastoriles y la incorporación de antiguas y nuevas especies animales en las dietas.

D. Impulsar una dieta más diversificada de productos alimenticios, a partir de los antecedentes culinarios que proporciona la diversidad cultural, ambiental y biológica de cada nación, teniendo en cuenta los efectos que provoca el cambio climático y que muchos de los patrones de consumo actuales, son el resultado de políticas orientadas a absorber los excedentes de los países agroexportadores.

E. Promover la adopción de modelos de producción agrícola sostenibles, que dependan en menor medida de insumos provenientes del petróleo (pesticidas y fertilizantes) y que los utilizados puedan ser generados en las propias unidades productivas. Si bien esta alternativa es válida para todos los sistemas, es fundamental para las unidades de producción con pequeña superficie, que son las predominantes en los países con alta proporción de población rural o de escasa disponibilidad de tierras, para los cuales los modelos de agricultura industrial resultan antieconómicos, tanto por su escala como por su dependencia de insumos y maquinaria producidos por otros sectores. Con esta propuesta, se contribuye también a la recuperación

y conservación de recursos naturales básicos utilizados en la agricultura, como son el suelo y el agua.

F. Regular el uso de las biomásas en la producción de combustibles, para impedir que comprometan la producción de alimentos, así como los recursos fundamentales utilizados en la producción (agua, tierra y vegetación en general). Para la atención de los problemas de energía en el mundo, se propone sea por la vía del desarrollo de fuentes de energía diversas y ante todo, por la disminución del consumo de energía; para esta última alternativa, la agricultura sostenible puede ser un gran contribuyente, pues se basa principalmente en la energía humana y en el uso de esquilmos de la propia actividad como insumos básicos (abonos orgánicos). También el impulso a la producción agrícola local propuesto en el punto B, contribuye a un menor consumo de combustibles, al reducir los originados por el transporte de productos agropecuarios de lugares distantes a los centros de población.

G. Reconocer el derecho humano a la alimentación en las cartas magnas de los países, al igual que el derecho soberano de las naciones y las colectividades que las integran, de producir sus propios alimentos y de decidir los medios y formas de hacerlo, conforme a su cultura y recursos, con la única limitación de preservar el medio ambiente y la especie humana. Este reconocimiento es la base fundamental a partir de la cual deben generarse los acuerdos internacionales, las legislaciones secundarias, las instituciones y las políticas públicas que cada nación debe promover.



FOTO | Jesús Guzmán Flores